



Banco de Ojos

La cadena humana que devuelve la vista

A cualquier hora del día o de la noche, cuando el teléfono suena en el Banco de Ojos, la llamada es siempre bien recibida. Se trata de una nueva donación que devolverá la vista a alguien que la había perdido. Y se pone en marcha un perfecto engranaje para que todo llegue a buen fin.

Toda la cadena para que alguien recupere la visión, se pone en marcha a través de una llamada avisando que hay un donante. Cuando esto sucede, en primer lugar, se procede a comprobar que el fallecido tenga el correspondiente carnet o que exista la autorización familiar -nos explica Jordi Prats, Coordinador de Secretaría del Banco de Ojos para Tratamientos de la Ceguera (BUTC).

Seguidamente, se descarta que el donante padeciera alguna enfermedad que contraindique la donación y se constata que no hayan pasado más de 8-10 horas desde el fallecimiento.

Si todo ello es correcto, se procede a la localización telefónica del médico de guardia del BUTC. Esta tarea está encomendada a los médicos MIR de 1º y 2º año, del Centro de Oftalmología Barraquer que acudirán al domicilio, hospital o tanatorio correspondiente para proceder a la obtención de esos preciados ojos, mediante la enucleación (extracción) del globo ocular.

Al recibir el aviso, el médico acude a la secretaría del Banco de Ojos para recoger la documentación necesaria, ya preparada. El MIR se desplaza mediante el servicio de taxi que la entidad tiene contrata-

do, al lugar indicado para proceder a la enucleación.

Existen procedimientos en los que sólo se extrae el tejido corneal. Pero en el Banco de Ojos de Barraquer se extrae el globo ocular entero porque es un método más seguro para mantener los tejidos oculares en óptimas condiciones. En este caso se puede aprovechar no sólo la córnea sino también otros tejidos oculares, como la esclera.

Los globos oculares son depositados con sumo cuidado en una nevera portátil especialmente diseñada para el transporte de los mismos, facilitando que lleguen a

su destino en el mejor estado. Paralelamente, el médico obtiene una muestra de sangre del donante, que más tarde será analizada para garantizar al receptor que los tejidos implantados proceden de un donante sano. A su vez, y asistido por la familia del donante, el MIR cumplimentará unos cuestionarios que hacen referencia a la historia clínica del fallecido.

CONSERVACIÓN Y MEDIDAS DE SEGURIDAD

En el mismo transporte el médico regresa a la clínica. Deposita los ojos en el departamento de conservación y lleva al laboratorio la muestra de sangre o suero para que sea analizada.

Si las pruebas salen negativas, se procede a valorar el estado de cada globo ocular, ya que podría suceder que la córnea, por ejemplo, estuviera dañada. Sólo un examen con el microscopio revelará cualquier incidencia que descarte su utilización para trasplante. En este caso se le dará otra aplicación científica: para investigación o para el estudio y la cirugía de instrucción de los futuros cirujanos oftalmólogos.

Si el examen resulta favorable, el globo ocular pasa al departamento de conservación, donde se prepara para ser utilizado, de inmediato, al cabo de unos días o al cabo de un mes

SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

Cabe destacar que los médicos que realizan las enucleaciones viven esta experiencia de forma intensa y a través de ella conocen el valor de la donación ocular: un tejido ocular no aparece como un medicamento más, su obtención conlleva la implicación socio-humanitaria del propio donante, de su familia y del MIR quien hace la extracción. Es un perfecto engraje que permite, al llegar en perfecto estado a un quirófano, devolver la vista y la ilusión por la vida a una persona ciega.

En el BUTC se atienden llamadas de donaciones de toda Catalunya



A la izquierda, el impreso que se rellena al recibir la llamada; a la derecha, la doctora llegando al departamento de conservación del BUTC para depositar la donación

y asimismo se proveen de córneas y escleras a los hospitales que lo necesiten de esta comunidad y del resto de España.

Los médicos MIR que actualmente forman parte del equipo de guardia del BUTC nos transmiten sus experiencias y sus emociones cuando realizan esta importante labor.

“Las primeras veces, los médicos van acompañados por los residentes mayores, quienes en realidad realizan la enucleación. Luego ya las hacen los residentes MIR de 1º y 2º año pero en presencia de los veteranos. Después de acompañarnos cuatro o cinco veces ya acudimos en solitario” -nos comentan. Y es ahí donde entra el capítulo de experiencias y anécdotas, ya que algunas veces, el ambiente, el lugar o los acontecimientos han tenido su influencia sobre el estado de ánimo del MIR de turno .

La Dra. Marta nos relata como una madrugada acudió con un taxi a un tanatorio del área metropolitana de Barcelona. *“Las puertas, contrariamente a lo normal, estaban cerradas y las luces encendidas.*

En el hall se veía a una persona de espaldas, recostada en un sofá. Pese a las múltiples llamadas y golpes, intentando llamar la atención de dicha persona, no se movió en absoluto. Cuando ya temíamos lo peor e íbamos a llamar a la policía, de repente el hombre se incorporó. Tras disculparse me acompañó a la cámara donde se encontraba el donante y mientras procedía a la enucleación se apagaron las luces, quedando a oscuras totalmente. Fueron unos segundos pero a mí me pareció una eternidad. No creo que el recuerdo de aquella noche se me borre nunca”.

Las anécdotas se suceden y también nos cuentan que cuando realizan trayectos largos para cumplir su misión, *“acabamos entablando amistad con el taxista que nos acompaña. Algunas veces hemos realizado tres o cuatro donaciones muy distantes entre sí en las 24 horas que dura la guardia”* -aseguran. Otro punto en el que coinciden es en lo mucho que impone, sobre todo las primeras veces, entrar en una cámara mortuoria, para realizar la enucleación: *“Siempre nos*



La nevera portátil donde se transportan los ojos y la muestra sanguínea del donante.

dejan solos y en algunas ocasiones simplemente nos indican cuál es el camino de acceso. Es una situación que infunde respeto -afirman las doctoras.

Sobre todo cuando ocurre a media noche y falla la luz. "Cuando esto sucede, sobre todo no hay que gestionarse, aunque cuesta mucho -dice la Dra. María. Recuerdo una noche cuando me pasó estando

en el ascensor. Decidí seguir pero tenía por delante un pasillo que me parecía de mil kilómetros y en el que sólo se oía el ruido de los motores de los frigoríficos. Quería ir rápido pero temía tropezar con algo en la oscuridad. Lo pasé fatal -asegura.

Todos coinciden en afirmar que "impacta mucho encontrarte con donantes jóvenes, generalmente fallecidos en accidente. Y también cuando el fallecido es alguien a quien conoces o un personaje famoso".

Ellos, que han aprendido el valor de una donación, dicen que "es un acto muy necesario y muy bonito".

Marta prosigue: "Yo tenía una visión de las donaciones muy distinta a la que tengo ahora. Allí, en el tanatorio, te das cuenta de que en realidad todos somos materia inerte. Toda la gente que está en contra de donar órganos, debería saber que el único valor que tendremos después del fallecimiento es el poder ayudar a otro ser humano".

El tema más recurrente, dicen, "es la preocupación de las familias por el aspecto que tendrá el difunto después de la extracción. Les podemos asegurar que no se nota absolutamente nada. Rellenamos el espacio con algodón y cerramos los párpados. Los dejamos perfectamente" -explica la Dra. María.

A pesar de la experiencia, incluso los más veteranos coinciden en afirmar que siempre les afecta el dolor de los familiares.

"ES UNA VIVENCIA ÚNICA"

El Dr. Ramón nos dice: "Lo que hacemos, y creo que todos nosotros pensamos lo mismo, es una experiencia única que hay que vivir. Y cuando dejas de hacerla te queda un sentimiento de tristeza por no seguir colaborando para que muchas personas puedan recuperar la visión". Y añade: "Todas estas vivencias te forman, no sólo como médico, sino también como ser humano".



La Fundación Barraquer distinguida como "entidad solidaria"



Durante la tradicional "Cena Solidaria" que ofrece la Fundació Esport Solidari Internacional, presidida por el Senador Josep Maldonado, el pasado 30 de noviembre tuvo lugar la entrega del Premio "Entidad Solidaria" a la Fundación Barraquer. La Placa y acreditación fueron recogidas por la Dra. Elena Barraquer, tras la

proyección de un documental, resumen de la actividad que la Fundación desarrolla a favor de las poblaciones más desfavorecidas de África y Asia.

La Vicepresidenta y Directora Ejecutiva de nuestra Fundación agradeció la distinción con un discurso breve pero pronunciado con su habitual energía, llegando a los

más de quinientos asistentes con la emoción de quien expresa con palabras su más íntima ilusión.

En el transcurso del acto, al que asistieron autoridades, representantes de la sociedad civil catalana, medios de comunicación, ONG's y empresas que asumen en su ideario la responsabilidad civil corporativa, se entregaron reconocimientos al compromiso solidario de diversas personas, entre ellas conocidos deportista, que han contribuido económicamente o con su imagen a mejorar la vida de comunidades establecidas en zonas deprimidas.

La velada finalizó tras una serie de actuaciones que hicieron las delicias de los asistentes y contribuyeron al éxito de la cena.

